

Pequeñas recetas para escribir, amar y morir

Santiago Azar

Azar, Santiago
Pequeñas recetas para escribir, amar y morir
[texto impreso] / Santiago Azar

1ª edición. Pequeño Dios Editores, 2018

68 páginas. 15 x 22 cm.

ISBN: 978-956-8558-53-6

© Pequeño Dios Editores
Nueva de Lyon 19, departamento 21
Providencia, Santiago de Chile
info@pequeñodios.cl
www.pequeñodios.cl

Fotografía: Santiago Azar

Diseño portada e interior: María Fernanda Pizarro
Corrección de textos: Catherina Campillay

Impreso en Chile / Salesianos Impresores
Edición: 1.000 ejemplares.
Santiago de Chile, septiembre de 2018.

Pequeñas recetas para escribir, amar y morir

Santiago Azar

Pequeño Dios Editores

ÍNDICE

Ejercicios y abdominales	11
Por el bien común	13
Vía láctea	14
El amigo	15
Ars poética 2015	17
El espejo roto	18
Divorcio	19
Noticias sobre este ejercicio	20
A modo de compensación	22
Gimnasio	23
Principios	24
Bofetada	25
La vergüenza	26
Agenda	27
El eco de la caverna	28
Tangos y canciones amorosas	31
Tango	33
La piscina	34
Lobotomía	36
Pascua de resurrección	37
Sudario	38
Rosario	39
Niebla	41
Invierno	42
Rock 'n' roll	43
Aquella	45

Mails, virus y web	47
Carpeta de contactos	49
Bandeja de entrada	50
Spam	51
Reenvío con copia	52
XXX	53
Breves señales para el arte de morir	55
Diagnóstico o inventario para seguir viviendo	57
Scanner	58
Resonancia nuclear magnética	59
Quirófano	60
La enfermera	61
El hospitalizado	62
Epidural o canto del sedado	63
Free pass	64
Roberto	65

Ejercicios y abdominales

POR EL BIEN COMÚN

Me declaro públicamente un peligro para la sociedad:
sigo escribiendo poemas para derribar el cielo
y más encima hay un buen grupo que los lee
sin más aspiraciones que abrir las ventanas de la casa
para que, de vez en cuando, entre aire.
Sigo creyendo más en los volantines que en los aviones.
Más en una fotografía en blanco y negro
que en un llamado a medianoche en ese estúpido teléfono.
Me declaro públicamente un peligro para la sociedad.
Sigo despistando estudiantes en el aula
como una ducha fría en medio del invierno
y nos juntamos en la última cena
a derribar los mitos del origen del hombre.
Me declaro públicamente un peligro para la sociedad.
Sigo leyendo autores que sólo escribieron un libro mágico
pero que con eso quemaron todos los campos
sembrados por la oscura cosecha del olvido.
Me declaro públicamente un peligro para la sociedad:
pienso y pienso. Luego, muero.

VÍA LÁCTEA

A veces
hago como que escribo poesía:
lo cierto es que no sé qué hacer
con tanta estrella desparramada sobre el papel
ni con esta vía láctea endemoniada
que me hace tiritar cuando las palabras
llegan a susurrar en secreto un pedazo de poema.
Nunca me gustó la astronomía.
Con el acto de escribir
bastaba y sobraba
como para ser astronauta de varios planetas.

EL AMIGO

a mi padre

–Déjate de escribir huevadas de poesía
como si fuese el fin del mundo–
repite mi mejor amigo a los cuatro vientos.
–Lo que pasa es que
no tengo otro paraguas contra la muerte
ni mejor disfraz para asustar a los enemigos–
le digo con resignación.
–Ya nos sabemos todos tus trucos
y tus malabarismos callejeros
para que al final pases estirando la mano
y nosotros te sonriamos falsamente.
Porque nos tienes hartos
con tus versos sobre la humanidad
y el beso que no te regaló esa mujer desnuda.
Nos tienes hasta la coronilla
con tus recursos literarios trasnochados
que por algunos minutos
nos hacen inútilmente tiritar la pera
y de repente largar un lagrimón
que se seca con toallas desechables.
Déjate de una vez por todas
de escribir tanto mensaje subliminal
que nadie entiende ni quiere.
Nosotros adoramos tu silencio
y tus bostezos cuando se incendia el porvenir.
–Deja ya toda esta propaganda

de alfabetización poética de los insanos—
sigue repitiendo el amigo.
Lo lamento, mi querido compañero,
Yo no sé otra cosa
que enterrar clavos en tu cabeza
cuando te recuestas en medio de la tarde
ni nada mejor que escupir
en la sopa que estás por tragar.
Así sea hasta el fin de los tiempos.
En caso contrario
puedes tomar la salida de emergencia
y enfrentarte a la policía
sin guardia alguna.
Yo escribo.
Usted puede seguir disfrutando del paisaje.

ARS POÉTICA 2015

Sin llegar a joderse la vida
sin regalar la sangre por el vecino miserable
escribir poesía el día de hoy
no es nada más ni nada menos
que ver tus claros ojos
a través de la neblina.

EL ESPEJO ROTO

Santiago Azar, dice el hermano,
es “López encapuchado”
y lanza las molotov a diestra y siniestra
sobre la autoridad que escoja el poema
y sobre las amarras a las muñecas
que imponga el verso a otro verso.
Como el suscrito no le debe nada a nadie
triza el monitor del amable y pasivo lector moderno
y se pasea desnudo frente al palacio de los sueños ajenos
y se rasca las axilas en la siesta del jefe.
Cada día que pasa cree que la risa
no abunda en la boca de los tontos
sino que en los que saben que la piedra lanzada
debe ser una carcajada en el escritorio del Presidente.
Aburre la lágrima de tiro fácil
que tiritita en cuanto lo hace el corazón
como en el primer estrujo de la vendimia:
Debemos llorar de olvido!
No hay nada más triste que perder la memoria.
El autor es “López encapuchado”
su barricada la alimenta el fuego de un poema no terminado
y la rabia de no haber conocido el secreto
de un grillo sonámbulo.

DIVORCIO

El lápiz y el papel me sacan la lengua
luego de diferencias irreversibles entre todos los elementos.
Al final de la mañana
y a pesar de estar unidos hasta que la muerte nos separe
me quedo sin el poema esperado entre las manos.

NOTICIAS SOBRE ESTE EJERCICIO

Hay algunos que insisten en desfilan
con el cartel de la poesía en el fondo
aunque sea haciendo morisquetas o
posando al lado de un mal alcalde.
Todo lo anterior en circunstancias
que jamás han hecho acrobacias
o mejor dicho
jamás han tocado las lágrimas
o las sonrisas de un murciélago
ni el zumbido de las abejas encima de tus pétalos
ni han sabido amarte como lo hace un quinceañero
en medio de la arena que llega y se va.
Prefiero quedarme al lado.
Un niño vuelve a interrogarme
sobre el origen de la primavera
y sigo después de tantos años
sobre el caballo de mi adolescencia
sin tener ninguna respuesta
y eso es lo verdaderamente importante.
Yo no soy nadie más
que una piedra que ha lanzado ese muchacho a tu ventana
en medio de la noche
para volver a buscar el primer beso
a escondidas de tus padres
en medio de la noche
como cuando soñamos ser honestos
y desvestirnos de nuestra vergüenza.

Yo no soy nadie más
que el silbido en tu ventana
que juega con el viento y entra a tu casa
en medio de un poema que nunca terminamos de leer.

A MODO DE COMPENSACIÓN

Debí decirles desde el principio
que nada de esto era muy en serio
más allá de poder escuchar de vez en cuando
el rugido de la tierra o el bostezo de los perros.
Debí decirles desde el principio
que no me interesaba postular a fondo público alguno
con tal de perpetuar mi nombre
en la entrada de una calle de la población
donde mañana ni siquiera el cartero
sabría el origen de la misma.
Debí decirles desde el principio
que este oficio no tenía por fin entretener al boquiabierto
ni animar el estornudo del peregrino con sus biblias.
Lo único que he hecho de verdad
es reírme de mis antepasados
celebrar tus locas ideas de belleza humana
restregar en la ventana el destino de este país extraño
y desafinar mi voz en los ensayos de arrogancia
con que he jugado a ser distinto.
Debí decirte desde el principio
que era poeta
o un sonido de pájaros en la noche
anunciando la lluvia sobre los muertos.

GIMNASIO

A esta edad
en esta época de prehistoria futura
no hay abdominal que permita milagros
sobre tragedias criadas al alero
de la gula y el precipicio.
A esta edad
cuando las tormentas
ya han pasado por debajo de mi asiento
y lo que viene allá afuera
no es más que el premio o castigo
por la piedra no lanzada
el único músculo que me interesa trabajar
es el miocardio en mi corazón
e impulsar mi sangre
hasta los nuevos ríos
en la ciudad de mis sueños y los tuyos.
No hay ojos para un poema
que no nazcan en el latido
de la caverna que nos colocaron en el pecho.
El resto
es tratar de seguir respirando.

PRINCIPIOS

Sinceramente,
la poesía
demasiadas veces
no necesita a los poetas.
El poeta es una especie de estorbo
entre egos y borracheras
para contemplar la belleza.

BOFETADA

Se acabó la inspiración
y toda baratería ideológica
tendiente a hacernos creer
que de un rayo del cielo
bajaba la posibilidad cierta
de escribir poesía como por permiso divino.
También se ha terminado toda idea cautiva
de pegar versos junto a otros
no importando su sexualidad
su música o su incomprensible sustancia.
Recorrida más de la mitad de los días de fuego
no cabe duda que antes
mucho antes de sentarse frente al papel
se debe hundir la cabeza en el infierno.
Se debe bajar hasta la miseria de las cucarachas
y reír en el hipo de esa abuela muerta.
Yo escribo poesía y reúno estas palabras
porque tengo la certeza
que la poesía es la única lanza
que nos permitirá seguir amando
el hecho de seguir viviendo.

LA VERGÜENZA

Como actores de este último y triste espectáculo
debiéramos de haber aprendido la lección:
hay veces que la vergüenza no es suficiente
como para atar la boca a la prudencia
o a estas mínimas verdades.
No debemos escribir
todo lo que viene envuelto para regalo.
Debemos aprender a amar el silencio.

AGENDA

Buenos días, Chile

Santiago de Chile

paso a dar revista a las tropas.

Y cariños también para todas las provincias y regiones

más conocidas como poblaciones callampas

que no son más que adornos de este largo paisaje

o un pequeño letrero verde colgando en la carretera

o el ronquido del Hueserío en el escritorio de la autoridad de turno.

Buenos días Chile

y de pasada le envían de regalo

una bella caja de bombones a cada puñado de hombres regionales.

Las provincias siguen siendo ese grillo desafinado.

Escribir desde la provincia

es vencer el olvido orinando contra el viento.

Así sea

hasta que la muerte nos separe

o nos sepulte el mar.

EL ECO DE LA CAVERNA

Mientras grito más fuerte
se escucha el eco en la caverna:
más poesía menos policía.

Tangos y canciones amatorias

TANGO

Si el odio es odiarte
y maldecir tu nombre
y recitarte los poemas baratos
que aprendes de canciones radiales
por las cuales lloras hasta el fin de los tiempos
sin siquiera haber mirado las rabiets de un otoño
sin sangrar alguna vez en la historia de las palomas.
Deja, soy capaz de sonreír
y volver al ataque
y dedicarte libros que no leerás
y decirte que esta batalla no es vuestra
que la poesía es una casa de espanto
pero que estamos condenados
a buscar el cuesco del infinito
en el nido de las estrellas.

LA PISCINA

Y en medio de estas aguas semi claras
vuelvo a incinerar todas las letras de tu nombre
y estas pequeñas cenizas las lanzo al fondo
como un polvo siniestro
aunque el Papa de turno prohíba
tan digno encuentro con la materia.
Allí mismo ahora flotan un grupo de señoras
de mediana y avanzada edad
que hacen de este espacio
un recipiente donde viene a morir la velocidad y la belleza.
Allí mismo donde todas estas mujeres
flotan boca arriba, esperando que llegue la parca
y de repente lanzan una brazada inerte e inútil
como queriendo avanzar y vencer lo imposible.
Todo esto, en medio del vapor
de los rostros sin rostro bajo los lentes acuáticos
en medio de estas señoras que obstaculizan
la libre circulación de los distintos bañistas
allí mismo, tus cenizas se van al fondo
aunque este Papa declare que es anti espiritual
porque no tengo dónde ir a colocarte una flor
porque no habrá lápida para tus ojos.
Y me sumerjo
y ya no te ves
ya has partido indefinidamente

cuando choco
con dos o tres señoras que flotan boca arriba
y esperan que la belleza muera en sus vapores.

LOBOTOMÍA

A ciencia cierta
ya no te recuerdo.
He levantado el ancla del pasado
y tiro tu esqueleto en esa misma esquina
a media cuadra de la alameda
donde me dijiste que no éramos ni seríamos.
A ciencia cierta
si me topara con tu nombre
no serías más que la imagen remota
de una vieja señora
—muchísimo más ancha—
que hoy cuida hijos que pudieron ser nuestros
en medio de ciudades también lejanas
y que amasa sus trivialidades
como la pasta dominguera de la abuela.
A ciencia cierta
ya no eres —ni remotamente—
la muchacha hermosa que me despidió
a escasos minutos de la alameda
y que endemoniadamente
sepultó nuestros fuegos con bencina.

PASCUA DE RESURRECCIÓN

Y al tercer día
volviste a desvestirte –rabiosa–
y resucitaste de entre los muertos
y nos elevamos al cielo
y flameaste como un ramo de olivos
y fuimos más conejos que nunca
en mi entrada triunfal
en las calles de tu deseo.

SUDARIO

Y si esta lluvia intensa
volviera a lavar las mortales heridas
que letra por letra me hizo tu nombre?
Y si me decidiera a dejarte estampado
alguno de mis ojos en tu pecho
y me ayudarás de alguna forma
a cargar la cruz de tus cabellos
que cada día me cuelgas desde los hombros?
Y si seguimos sudando
en medio de la lluvia más fría
y me crucificas con el martillo de tu vientre?

ROSARIO

Quiero partir haciendo un misterio gozoso
encima de tu cuerpo.
En seguida haré la señal de la cruz
sobre tus amplios pechos.
En el nombre de tus besos
del hijo que no llegó
y del espíritu santo con el que gritas
como una desaforada a la almohada.
Creo en tus caderas
mujer todopoderosa
creadora del cielo de tus acrobacias
y la tierra de tu talle.
Fuiste concebida por obra y alma
de cada uno de estos movimientos.
Dios te salve, mujer mía,
llena, absolutamente llena eres de gracia
mis besos son contigo
bendita eres entre todas
y maravilloso es tu vientre entre todos los vientres.
Bésame sin agotarte hasta la hora de mi muerte.
Amén.
No pasaremos al misterio doloroso.
Ya nada, nada nos interesa.
Más tarde
sólo más tarde

podríamos pensar en compartir
un misterio glorioso.

Así sea

hasta el fin de los tiempos.

NIEBLA

Ni siquiera esta espesa niebla talquina
esta mañana
ni siquiera
las manos estampadas en la ventana
me han impedido ver tu sonrisa
o el pedazo de sol con el que despejas los días.

INVIERNO

No hay un invierno más grande
que la escarcha de tus ojos
helando lo que me queda de verano
en mis manos y deseo.

ROCK 'N' ROLL

La vida puede ser
seguir escuchando este disco de Zeppelin
y recordar cuando abriste la puerta de casa
y entraste con perros y cachorros
en medio de un invierno cruel
y trataste de entibiar todos mis hielos
y fue tu boca roja hecha un canasto de verdades
y sigue sonando Robert Plant
con un tono
que jamás podrá igualar mi garganta
y volvemos a esos noventa
y ya eres, en medio de tanta lucha,
en medio del comienzo de los tiempos
cuando nos hacemos adultos a dúo
y me prometes todas las frutas del árbol del patio
y sigue sonando el solo de Jimmy Page
en medio de la noche
con esos mismos dedos que deslicé por tu cuello
y de esos humos que largamos antes
y me preguntas si la guitarra es eterna
si es éste el mejor tema jamás creado,
tan eterno como el recuerdo
de cuando abriste la puerta
en medio de un acorde
con perros y cachorros
e hiciste que Robert Plant
siguiera cantando en una nota más alta

y nos bajara la luna inmensa
tan gigante como escuchar los discos de Zeppelin
que partieron el mundo en dos
para que tú lo juntaras con tus manos.

AQUELLA

Sabrás recomponer tu carretera de brazos y piernas
y en el menor tiempo posible me devorarás con el silbido de tus montañas.
Yo sé que volverás a pavimentarme tu sonrisa
como un ejército de pájaros que me trae el norte de tu cabello.
Ahora no te encuentro
te me derrites entre los dedos como la arena de un cadáver.
Y es que el futuro es tan imposible de equilibrar
si vuelves a dispararle a un sueño por la espalda
como a un delincuente enfermo y siniestro.
Vamos, no seas este funeral,
yo amo el carnaval de tus besos
como la primera y última fiesta de un siglo.
Nadie puede desear la muerte de una historia
cuando hemos desnudado el tiempo
en una gran hoguera cuya leña
no ha sido otra que esta infinita sangre
que nos hemos bebido sin razón.
Ven, nadie puede hablar mejor de tu nombre
que el último beso que le di a la locura de tu corazón.

Mails, virus y web

CARPETA DE CONTACTOS

Necesito que alguien me dé el correo electrónico de Dios.

Tenemos algunas palabritas pendientes.

Lo he solicitado a innumerables amigos

pero lo único que recibo de ellos

son antiguos teléfonos donde nadie contesta

algunos ya están –inclusive–

fuera de circulación.

Otros me señalan que aquel

ha cambiado de compañía

y que probablemente

en el lugar donde habitualmente reside

no tenga conexión alguna con el mundo real.

BANDEJA DE ENTRADA

Aunque no se crea
me ha escrito desde lejanos puertos
el Todopoderoso.
Sin embargo no he podido abrir el correo
mi antivirus lo ha detectado
con un remitente
“peligrosamente desconocido”.

SPAM

“Invitaciones gratis al paraíso”

“Evite el infierno en cinco pasos”

“Resucitaremos de entre los muertos”

“Pasos para obtener la salvación”

“Siéntese por unos minutos a la derecha del Todopoderoso”

“Arrodílese ante el fin del mundo”

“Lázaro se levantó y anduvo”

“Conozca por primera vez el Espíritu Santo”

“La multiplicación de los panes”

“Marx para Bolivia”

“Marx para Bolivia”

“Marx para Bolivia”

REENVÍO CON COPIA

Imposibilidad absoluta
de comunicación con Dios
en términos igualitarios
y en un idioma entendible.

Sólo me contesta:

“El remitente ha recibido su contestación”.

Más abajo se lee:

“Si usted no es el destinatario de este correo, favor eliminar”.

Reenvío –con copia– a todos mis contactos
y de una vez por todas termino esta payasada.

Otro día intentaré escribirle a mano.

XXX

Como en una película Triple X
donde no sabemos los nombres reales
de ninguno de los protagonistas
trato infructuosamente de encontrar el paraíso.

Como en una película Triple X
donde no importa el guión
sino que el roce concreto de lo tangible
trato de buscar lo divino.

Como en una película Triple X
donde el amor no puede existir en parte alguna
busco la palabra que me devuelva a casa.

Ya al final del día
me convengo
de que todo intento por una nueva confesión
no es más que una realidad paralela.

Como en una película Triple X
ninguno de nosotros ha existido
y hemos sido sólo roce
sólo carne envuelta
para buscar la salvación de este mundo
que sin embargo
es lo único que verdaderamente tenemos.

Breves señales para el arte de morir

DIAGNÓSTICO O INVENTARIO PARA SEGUIR VIVIENDO

“La vida le está dando
una nueva oportunidad”
–repite el galeno–
con voz de resurrección
en medio de un invierno más helado
que todos los hielos que me han dado.
Allá se proyecta a la luz
los exámenes que traen el mal de los males
y la angustia de aferrarnos a la silla
como si ésta fuera la condena
o el último suspiro sobre la vida
antes de iniciar la recta final
y repasar mis traiciones
y las malas palabras a mi madre.
“La vida le da una nueva oportunidad”
–vuelve a replicar el galeno–
Yo ya pienso en el color de las flores
en las lágrimas de colores y las deshonestas
en la música de fondo
con la que mis amigos
volverán a dedicarme canciones
y a revelar mis más añejos secretos.
Por ahora me aferro a esta silla
con mis diez dedos
y rasguño un pedazo de calma
ante la guillotina de la sinceridad.

SCANNER

Hay veces que la muerte te olfatea
te toma del hombro y te jala
y te pide que hagas un resumen de tus días.
Te golpea generalmente con la guardia abajo
o por la espalda en medio de la noche
o te pasea como una mujer de ojos celestes
que te besa y te escupe.
Estando en eso
lo único que puedo sentir
son los lengüetazos de mi perro en la ventana
y que otra vez, en medio de septiembre,
mis naranjos vuelven a florecer.

RESONANCIA NUCLEAR MAGNÉTICA

En un ataúd
en lo más cercano a un ataúd
me acuestan sobre este túnel
que huele a despedida de los míos
y de los tuyos y de los que vendrán.
En este ataúd
un ángel me dice: “Tome aire, no lo suelte”
y yo no lo regalo
y entonces viene el aroma de un beso inconcluso
la dinastía de todo lo que no hice
el imperio de mis errores
y en medio del túnel
me despido de mí mismo.

QUIRÓFANO

El quirófano
es como una gran iglesia fría
sin ningún santo
sino que con pedazos de humanos
esperando ser la carne de la sobrevivencia.
Allí unas ocho
o diez manos tal vez
tratan con toda la fuerza
de una mañana común y corriente
de dejarme anclado a la vida
más allá de cualquier pronóstico.
Y mientras el bisturí hace del corte
una defensa contra la muerte
mi respiración rescatada desde la anestesia
juega con el calor de esas manos
del latido de los enviados de la santidad
en medio de una iglesia fría
de una camilla abierta a lo incierto
que es el quirófano
esta mañana común y corriente
donde se ha suspendido mi primavera.

LA ENFERMERA

Cuando el dolor
es más doloroso
que el grito de cien heridas abiertas
y tendidas al sol en una primavera sin luces
sólo la sonrisa de la enfermera
es capaz de hacer un país distinto
sólo las manos de la enfermera
son capaces de hacer el pan de un día nuevo
y las jeringas no son jeringas
sino un beso en medio de las largas noches
y todas estas mangueras
que te mantienen inflando el porvenir
no son más que otras manos
que la enfermera envuelve en miel
y en un analgésico cercano a lo divino
que permite que este dolor
el más doloroso después del dolor
no sea más que una pequeña espina
una aguja que entra y sale del corazón
pero que se detiene y me vuelve a recitar flores
con la palabra tejida de la madre y la infancia.

EL HOSPITALIZADO

El hospitalizado sabe
que sus días están contados
para bien o para mal.
Sabe que saldrá con la frente en alto
o que se desvanecerá en el último suspiro
con el que trató de anclarse a este mundo
que fue todo lo que tuvo y pudo tener.
Sabe que este mundo era
para bien o para mal
un pedazo de infierno
pero también una cicatriz del paraíso
lleno de heridas y traiciones a sí mismo.
Pero aún así
el hospitalizado no dará tregua
y sabe que aunque sus días estén contados
él sólo conoce el ábaco de la vida
y sigue contando
hasta que la primavera vuelva a entrar por la ventana.
El hospitalizado no sabe morir.

EPIDURAL O CANTO DEL SEDADO

Hay veces que estornudo sobre mis recuerdos
y saltan mis muertos de distintas edades
en imágenes en blanco y negro
como compañeros de viaje
que recitan mi nombre y apellido
para que los gusanos se vayan familiarizando
y no se atraganten con las palabras aferradas a mis huesos
el día preciso que les toque su mordida.

FREE PASS

Está bien.

Todo está bien.

Puedes irte.

Esta vez no era tu momento.

Pero no te rías a carcajadas.

Yo volveré.

Temprano o tarde.

Volveré y ya te dejé anotado.

Por esta vez te las podrás dar de gato

y jugar a que tienes varias vidas sujetas por un hilo

y apostar a tu suerte en un tragamonedas.

Por ahora puedes irte.

Pero volveré.

Te dejé entre ceja y ceja.

Nunca más me mires por debajo del hombro.

Yo estoy ahí

respirándote de cerca

horneando tu velatorio futuro.

No hay vida, no hay vida

que no tenga a la muerte tomada de la mano.

No se lo cuentes a nadie.

Esta vez te vas con un *free pass*

para que vuelvas a sonreír con los tuyos

y veas el atardecer de los novios

y al padre con sus hijos en las rodillas.

Tu nombre no se olvida.

Ya nos vemos.

ROBERTO

in memoriam

Roberto,
me muero si nos morimos a los cuarenta.
Te imaginas?
Muertos de muerte a los cuarenta.
Y quedan tantas lunas por desvestir
tantas flores sostenidas en una mano
esperando por las ventoleras de septiembre.
Roberto,
porque a los cuarenta
aprendemos a amar los soles y los hijos infinitos.
Porque a los cuarenta
contemplamos la lluvia
como una sonajera de borrachos buenos que golpean tu casa
y somos una sola sonrisa en el crepúsculo
de tanta juventud iniciada y no derrotada.
Roberto,
te imaginas que ya no eres
y ya no soy y ya no somos?
Te imaginas que tienes cuarenta
y me tocas el hombro
y me lanzas esa sonrisa
y me recetas todos los libros del mundo
y arreglamos el mal fútbol un lunes por la mañana
y te colocas al arco a defender las estocadas de la muerte?
Roberto,
no te vayas,
me muero de muerte si nos morimos a los cuarenta.